

Ana Clara Fabaron

“El campo y la ciudad”. Prácticas y representaciones en torno a la idea de ‘argentinidad’ en la Feria de Mataderos de la Ciudad de Buenos Aires

Directora: Dra. Claudia Briones. Maestría en Antropología Social, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) – Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) / Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), Argentina, Buenos Aires, 2005.

Esta tesis aborda las tensiones entre homogeneización y heterogeneización de categorías clave, como tensión propia de los procesos de construcción de hegemonía cultural.

Se trata de un estudio de caso –basado en un trabajo de campo etnográfico realizado entre octubre de 2001 y mediados de 2003– que explora la Feria de Mataderos de la Ciudad de Buenos Aires como ámbito donde conviven formas diversas de participación y de interpretación y como caja de resonancia de formas más extendidas de sociabilidad y autoimágenes de lo social, estableciendo vínculos con el contexto barrial, local, nacional y global. Allí, los participantes de este evento interactúan apropiándose de tradiciones relacionadas con la representación de la Nación recreadas en diálogo con la modernidad y la vida urbana, articuladas con las pautas del espectáculo, del turismo y del ocio.

El trabajo da cuenta de prácticas de significación, por parte de los actores estables de la Feria, que apuntan a recentrar y fijar acentos en torno a conceptos hegemónicos clave, que surgen de la deconstrucción del nombre oficial de la institución y definen su perfil. “Feria”, “Artesanías”, “Tradiciones”, “Populares”, “Argentinas”, son signos asociados recíprocamente y sus diferentes acentos valorativos permiten construir sentidos variados.

El contenido está organizado en cuatro capítulos. El primer capítulo sitúa la Feria de Mataderos en el marco de las Ferias Artesanales de la Ciudad de Buenos Aires y enfoca en ciertos condicionamientos que operan en la construcción de este evento. Los tres capítulos siguientes se estructuran en base al análisis de tres celebraciones que permiten identificar ciertos sentidos particulares y reconstruir prácticas y representaciones que fomentan un sentido de pertenencia en diferentes niveles: la Feria misma, la familia, la nación, Latinoamérica. Así, las descripciones del casamiento de dos artesanos (en el capítulo 2), de una conmemoración del 25 de Mayo (en el capítulo 3) y de un festejo del Inti Raymi (en el capítulo 4) son el punto de partida para reflexionar sobre las múltiples maneras en que tradiciones similares son apropiadas y significadas –más allá de la aparente uniformidad de sentidos–, aún cuando siempre dialoguen de algún modo con representaciones hegemónicas.

Las conclusiones proponen que, si hay diversidad cultural en la Feria, ésta no está relacionada con la mayor o menor cantidad de “culturas” objetivadas representadas, sino que las diferencias están vinculadas con la multiplicidad de motivaciones, identificaciones y pertenencias con que los distintos actores participan de este evento negociando diversos modos de inclusión y con el modo en que determinadas prácticas son recreadas y resignificadas.